

África sigue siendo un continente en pie

Entrevista a Pascal Onguemby, Decano del Cuerpo Diplomático africano acreditado en Cuba

AIDA CALVIAC MORA

PARA LAS RECIÉN liberadas naciones africanas, la unidad fue un objetivo temprano. Herederas del panafricanismo, del sueño de la Unión de Estados Africanos y de otros intentos de integración supranacional, dieron cuerpo en Addis Abeba, Etiopía, a la futura voz común, capaz de ratificar la independencia.

La Organización de la Unidad Africana, devenida Unión Africana (UA) en el 2002, fue fundada el 25 de mayo de 1963, desde entonces el Día de África. A propósito, Pascal Onguemby, Decano del Cuerpo Diplomático africano acreditado en Cuba, y embajador de la República del Congo, dialogó con Granma.

“África ha estado sometida a agresiones a todo lo largo de su historia: el periodo esclavista con la trata negrera, que vació el continente de millones de brazos; la larga noche colonial con el saqueo sistemático de recursos; y finalmente, las relaciones neocoloniales impuestas a nuestros países tras la independencia.

“A pesar de las dificultades económicas, las crisis repetidas, África sigue siendo un continente en pie, está en plena expansión de desarrollo, teniendo en cuenta los Objetivos de Desarrollo del Milenio. África tiene hoy voz y voto, y una contribución que hacer a la civilización universal.”

¿Con qué nuevos retos llega la UA a su aniversario 48?

“Toda África está en marcha, con vis-

tas a la completa integración de nuestro continente. Los órganos de trabajo de la UA combaten con insistencia la falta de respeto a las culturas africanas por parte de gobiernos que imponen conceptos de desarrollo, estilos de vida, de producción y de consumo contrarios a las tradiciones y al sentir autóctono de las naciones. La UA ha surgido como representación de peso frente a la presencia incesante en África de empresas multinacionales que luchan por el mantenimiento del dominio y la explotación de los recursos naturales y energéticos.”

¿Qué importancia tiene, en las actuales circunstancias de crisis, la existencia misma de la organización?

“La UA ha permitido a todos los gobiernos tratar juntos las grandes crisis, en un ambiente de solidaridad, ante las instancias internacionales. Los programas de la UA, aunque no cuentan con fondos suficientes, sirven para persuadir a la comunidad internacional de que los agudos problemas que extreman las condiciones precarias de vida en África tienen efectos globales.”

¿Cuánto ha contribuido la UA a proyectar esa identidad continental en los diversos escenarios multilaterales?

“De acuerdo con su pasado, nuestro continente es múltiple, pero la UA ha unido nuestras fuerzas: anglófonas, francófonas, lusófonas, árabes e hispánicas para lograr hablar todas el lenguaje de la unidad africana.

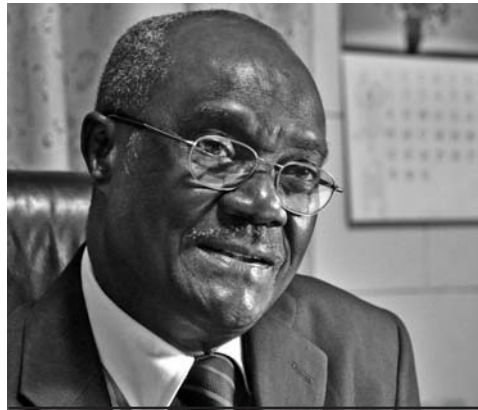


FOTO: YANDER ZAMORA

“Se mantienen incólumes los firmes propósitos bajo los que fue creada, lo cual se proyecta fuera. África está en los No Alineados, en el Grupo de los 77 más China o cuando hay una reunión con América Latina. No venimos como países individuales, sino como continente. Hoy todos, no importa quién fue la metrópoli, somos en primer lugar africanos, en oposición a lo que nos fue impuesto por quienes ahora nos critican, pero que son responsables de la situación actual en nuestro continente.”

¿Cómo valora la colaboración cubana con los países africanos? Perspectivas de desarrollo.

“La relación de cooperación y de solidaridad entre Cuba y África es muy fuerte e indisoluble desde los primeros días del triunfo de la Revolución. El Co-

mandante en Jefe Fidel Castro Ruz decía que el mundo tenía una deuda con África... y Cuba ha puesto en nuestras tierras su solidaridad en la lucha por la independencia y la liberación del colonialismo. La sangre cubana ha regado el suelo africano.

“La cooperación con el continente es un componente esencial de la Política Exterior de la Revolución cubana. Cuba ha formado en las últimas cinco décadas más de 32 000 jóvenes africanos. Hoy, también los soldados de batas blancas recorren los más recónditos lugares de África llevando una sola palabra: Salud.

“Ahora es África quien tiene en realidad una deuda con Cuba y podemos pagarla con nuestra solidaridad y nuestro apoyo a su lucha contra el injusto bloque de Estados Unidos y también por la liberación de los Cinco.”

A modo de conclusión.

“Los africanos no necesitan nuevas promesas, ni recetas paternalistas. Los pueblos de África lo que exigen es el respeto a sus derechos, a un orden internacional justo y equitativo en el que la solidaridad y la cooperación sean los principios rectores.

“La Unión Africana ha tomado conciencia de su propia situación y está convencida de que solo una África unida puede permitirnos vivir libres, sin guerras, sin miedo, sin pobreza y sin necesidades, es decir, en una África victoriosa.”

DESDE HAITÍ

Inalvis y Marie Anne: dos mujeres y una causa

JUAN DIEGO NUSA PEÑALVER, enviado especial

LA PROFESORA Inalvis Basnueva Cantillo y la ama de casa haitiana Marie Anne Geronita Ducé han establecido una amistad para toda la vida, que engrandece la tierra del gran Louverture.

En el apartado y humilde poblito de Laborde, en el departamento haitiano del Sur, donde la pobreza y la ignorancia no parecen tener fin, ambas mujeres luchan por vencer centenarias barreras que, como la ignorancia y el analfabetismo, afectan en este país a cientos de miles de haitianos y los condenan a una brutal exclusión social.

Inalvis, una bella guantanamera, profesora de Español y Literatura, de esas mujeres que conmueven por la bondad de su corazón, forma parte del grupo de 15 asesores cubanos que en el sufrido Haití de hoy impulsan el programa de alfabetización **Yo, sí puedo**, en creole *Wi mwen kapab*, que esparce las luces de

las letras a todo aquel haitiano que como Marie Anne, quiere tomar su futuro en sus propias manos.

Para Inalvis su profesión es grandiosa “cuando ves cómo crecen tus alumnos, tanto en conocimientos como en valores, pues no se trata solo de instruirlos, sino también de educarlos”, asevera.

Por otro lado, no es un secreto que en este país el analfabetismo se ceba especialmente en las mujeres, lastrando sus posibilidades para contribuir a la reconstrucción de su patria.

Y eso lo sabía Marie Anne cuando decidió aprender a leer y escribir por el *Wi mwen kapab*, batalla en la que encontró el apoyo incondicional de su amiga cubana Inalvis, quien sintiendo mucho la falta de sus hijos Marta Camila y Charles, y del resto de su familia, allá en su natal Guantánamo, comprende bien la importancia de su esfuerzo contra el analfabetismo en Haití, un pueblo hermano.

Gracias al *Wi mwen kapab* yo puedo hoy escribir mi nombre y leer, me siento una persona diferente, manifiesta a Granma Marie Anne, humilde lugareña de 43 años de edad.

Afirma con orgullo, tras obtener su certificado de alfabetizada hace unos días, que tanto esfuerzo no ha sido en vano y pone el ejemplo de que ahora puede ser más eficaz en la educación de sus seis hijos.

“Cuando ellos me llamaban mamá no sabía cómo se escribía, hoy yo sé y se los enseño, incluso los números, y eso es gracias al *Wi mwen kapab*, afirma esta mujer ávida de conocimientos.

Ella indica que los cubanos como Inalvis tienen las puertas abiertas en Laborde, donde no tendrán mucho que ofrecer desde el punto de vista material, pero que sienten un profundo y sincero afecto por Cuba y sus asesores educativos.

“A Fidel quisiera darle las gracias por todo lo que hace por Haití, pues Cuba piensa en nosotros y



La profesora guantanamera Inalvis Basnueva Cantillo (izquierda) y la haitiana Marie Anne Geronita Ducé, dos buenas amigas unidas por una causa común: la alfabetización. FOTO DEL AUTOR

comparte lo que tiene”, dice Marie Anne Geronita Ducé con una gran sonrisa en sus labios.

A su vez, el Máster en Ciencias Robely Reina Ramírez, un holguinero de pura cepa, jefe de la misión educativa en el departamento Sur, destaca que en este mes entregaron a 200 haitianos el certificado de alfabetizados.

“Ellos se sienten otra persona al poder utilizar algo tan sencillo como el almanaque o realizar

operaciones matemáticas básicas aplicadas a la vida diaria”.

Por su parte, el tunero Raúl Sánchez Cortina, coordinador general del **Yo, sí puedo** aquí, señala que la tasa de analfabetismo en Haití afecta al 50 % de sus diez millones de habitantes, y agrega que con el reconocido método cubano entre este año y el 2012 deberán aprender a leer y escribir 240 000 personas, un aporte más para que Haití sea mejor.